

aquel Pueblo en semejante ira é indignacion de Dios, porque no echando de ver la Justicia Divina, quiso establecer la suya; y luego prosigue: "pero yo me
 „ holgaré en el Señor, y me regocijaré
 „ en Dios mi Salvador ¹⁹³: el Señor mi
 „ Dios, y mi virtud, él pondrá y sentará
 „ mis pies perfectamente: me colocará
 „ en lo alto, para que salga victorioso con
 „ aquel cántico," es á saber, con aquel cántico en que se dicen algunas cosas semejantes á las del Real Profeta: "puso
 „ y afirmó mis pies sobre la tierra, enderezó mis pasos, é infundió en mi boca un nuevo cántico, un himno en alabanza de nuestro Dios:" así que aquel sale victorioso con el cántico del Señor, el que le agrada con la alabanza del mismo Señor, y no con la suya, para que "el que se gloria, se gloríe en el Señor:" con todo, me parece mejor lo que se lee en algunos libros, *gaudebo in Deo Jesu meo*, me holgaré en Dios mi Jesus, que

no lo tienen otros, los que queriéndolo poner en Latin, no pusieron este nombre que nos es á nosotros mas amoroso y mas dulce de nombrar.

CAPÍTULO XXXIII.

Lo que Jeremias y Sofonías con espíritu profético dixeron de Christo, y de la vocacion de los Gentiles.

Jeremias es de los Profetas mayores, así como lo es tambien Isaías, y no de los menores, de cuyos libros hemos ya relacionado algunas particularidades. Profetizó reynando en Jerusalem Josías, y en Roma Anco Marcio, aproximándose ya la época de la cautividad de los Judíos. Extendió sus profecías hasta el quinto mes del cautiverio, como se halla en sus libros: ponen con él á Sofonías ¹⁹⁴, uno de los menores, porque tambien dice él, que profetizó en tiempo de Josías; pero hasta quando, no lo dice. Así que, vati-

cinó Jeremías, no solo en tiempo de Anco Marcio, sino tambien de Tarquino Prisco, que fué el quinto Rey de los Romanos: mediante á que este, quando sucedió el cautiverio, ya habia comenzado á reynar: por eso, profetizando de Christo, dice Jeremías: "prendieron á Christo, nuestro Señor, que es el espíritu y aliento de nuestra boca por nuestros pecados," mostrando brevemente con esto, que Christo es nuestro Dios y Señor, y que padeció por nosotros: asimismo en otro lugar se lee (a): "este es mi Dios, y no se debe hacer caso de otro en comparacion, es el que habló, y dió todo el método y razon de la prudencia, dándosela á Jacob su siervo, y á Israel su querido, y despues apareció en la tierra, y vivió con los hombres."

Algunos atribuyen este testimonio, no á Jeremías, sino á su amanuense ó secretario; pero

(a) Baruc cap. 3.

tario llamado Baruc ¹⁹⁵; pero la opinion mas comun es que sea de Jeremías. Igualmente el mismo Profeta, hablando del mismo Señor, dice (a): "vendrá dia, dice el Señor, en que daré á David una semilla y descendencia justa, reynará siendo Rey, será sabio y prudente, y hará juicio y justicia en la tierra: en tiempo de éste se salvará Judá, Israel vivirá seguro, y este es el nombre con que le llamarán Señor, nuestro Justo." Y fuera de la vocacion futura de las gentes, que ahora vemos cumplida, habló de esta manera: "Señor, Dios mio, y mi refugio en el dia de mis tribulaciones, á tí acudirán las gentes desde los últimos fines de la tierra, y dirán: en realidad de verdad que nuestros padres adoraron simulacros é ídolos vanos, que no eran de provecho alguno:" y por quanto no habian de reconocerle los Judios, el nombre del Señor les reliquias de la bierre de Isr (a) Jerem. cap. 3.

dios como á verdadero Mesías, quienes ademas de su incredulidad, habian de perseguirle hasta quitarle la vida con afrentosa muerte, nos lo dá á entender el mismo Profeta por estas palabras: "gra-
 ,, ve y profundo es el corazon del hom-
 ,, bre," ¿y quién hay que pueda cono-
 cerle? Suyo es tambien el testimonio que cité en el libro 17. cap. 3. diciendo, que habló del nuevo Testamento, cuyo medianero es Christo, porque el mismo Jeremías dice: "vendrá tiempo, dice el Se-
 ,, ñor, en que acabaré de sentar y reali-
 ,, zar un testamento y pacto nuevo con
 ,, la casa de Jacob," y lo demas que allí expresa. Entretanto alegraré lo que el Profeta Sofonías, que vaticinó en tiempo de Jeremías, dixo de Christo por estas expresiones (a): "aguardadme, dice el Señor,
 ,, para el dia de mi resurreccion, en el
 ,, qual tengo determinado congregar las Na-

(a) Sophonias cap. 2. v. 11.

„ ciones y juntar los Reyes:" y en otro lugar dice: "terrible se manifestará el
 ,, Señor contra ellos, desterrará todos los
 ,, Dioses de la tierra, y le adorarán to-
 ,, dos en su tierra, todas las Islas de las
 ,, gentes," y poco despues añade: "en-
 ,, tónces infundiré en las gentes, y en
 ,, todas sus generaciones un mismo idio-
 ,, ma, para que todos invoquen el nom-
 ,, bre del Señor, y le sirvan baxo de un
 ,, yugo: de los últimos términos de los
 ,, rios de Etiopia me traerán sus ofrendas
 ,, y sacrificios. En aquel dia no te con-
 ,, fundirás, ni te avergonzarás ya de todas
 ,, tus pasadas maldades, que impiamen-
 ,, te cometiste contra mí, porque entón-
 ,, ces quitaré de tí las pasiones torpes que
 ,, te hacian injuriosa, y tú dexarás ya
 ,, de gloriarte mas sobre mi monte santo,
 ,, y pondré en medio de tí un Pueblo
 ,, manso y humilde, y reverenciarán el
 ,, nombre del Señor las reliquias que hu-
 ,, biere de Israel." Estas son las reliquias

de quienes habla en otra parte otro Profeta, y lo dice tambien el Apóstol (a): "si
 ,, fuere el número de los hijos de Israel
 ,, como las arenas del mar, solas unas
 ,, cortas reliquias serán las que se salva-
 ,, rán," porque estas fuéron las reliquias
 que de aquella nacion creyeron en Christo.

CAPÍTULO XXXIV.

*De las profecias de Daniel y Ezequiel,
 que concuerdan en Christo y en
 su Iglesia.*

En la misma cautividad de Babilonia, y en su principio profetizaron Daniel ¹⁹⁷ y Ezequiel, otros dos de los Profetas mayores, y entre estos Daniel puso aun determinadamente con el número de los años el tiempo en que habia de venir y padecer Christo, lo qual seria largo intentar manifestarlo aquí, calculando el tiem-

(a) Isaias cap. 20.

po, supuesto que lo han practicado ya otros antes que nosotros: pero hablando de su potestad y gloria, dice así: "ví,
 ,, dice, en una vision nocturna, que venia el Hijo del Hombre en las nubes del cie-
 ,, lo, y llegó hasta donde estaba el an-
 ,, tiguuo en dias, y se presentó ante él,
 ,, y él le entregó la potestad, el honor
 ,, y el Reyno, para que le sirvan todos
 ,, los pueblos, tribus y lenguas. Cuya po-
 ,, testad es potestad perpetua, que no pa-
 ,, sará, y cuyo Reyno no se corromperá."
 Tambien Ezequiel, como acostumbra los Profetas, significándonos á Christo por la persona de David, porque tomó carne de la descendencia de David, y por la forma de siervo, en quanto hombre, se llama tambien siervo de Dios el mismo Hijo de Dios. Así nos le anuncia proféticamente, hablando en persona de Dios Padre (a). "Yo pondré, dice, un pastor

(a) Ezech. cap. 34.

„ sobre mis ovejas para que las apaciente,
 „ y este será mi siervo David, éste las
 „ apacentará, él les servirá de pastor, y
 „ yo que soy el Señor, seré su Dios, y
 „ mi siervo David será su Príncipe en me-
 „ dio de ellos: Yo el Señor lo he deter-
 „ minado así:” y en otro lugar dice (a):
 “y tendrán un Rey que los mande y go-
 „ bierne á todos, no serán ya jamas dos
 „ naciones, ni se dividirán en dos Rey-
 „ nos, no se profanarán mas con sus ído-
 „ los, con sus abominaciones, y con la
 „ multitud incomprehensible de sus peca-
 „ dos: Yo los libraré de todos los luga-
 „ res donde pecaron, los purificaré, serán
 „ mi Pueblo, y yo seré su Dios: mi sier-
 „ vo David será su Rey, y vendrá á ser
 „ un Pastor universal sobre todos ellos.”

(a) Ezech. cap. 37.

CAPÍTULO XXXV.

*De la profecía de los tres Profetas, es á
 saber, de Ageo, Zacarías y
 Malaquías.*

Réstanos pues tres Profetas de los doce
 menores, que profetizaron en los últimos
 años de la cautividad, Ageo ¹⁹⁸, Zaca-
 rías y Malaquías ¹⁹⁹: entre estos, Ageo
 con toda expresion nos vaticina á Chris-
 to y á su Iglesia en estas breves y com-
 pendiosas palabras (a): “esto dice el Se-
 „ ñor de los exércitos; de aquí á poco
 „ tiempo moveré el cielo y la tierra, el
 „ mar y la tierra firme, moveré todas las
 „ naciones, y vendrá el deseado por to-
 „ das las gentes.” Esta profecía en parte
 „ la vemos cumplida, y lo que de ella
 resta, esperamos ha de cumplirse al fin
 del mundo; pues ya movió el cielo con

(a) Ageus cap. 1.

el testimonio de los ángeles y de las estrellas: quando encarnó Christo, movió la tierra con el estupendo milagro del mismo parto de la Virgen, movió el mar y la tierra firme, supuesto que en las Islas, y en todo el mundo se predica el nombre de Jesu-Christo, y así vemos venir todas las gentes á acogerse baxo la proteccion de la fe católica: lo que se sigue, y vendrá el deseado por todas las gentes, se espera su cumplimiento en su última venida; pues para que fuese deseado por los que le esperan, fué necesario primeramente que fuese amado por los que creyeron en él. Y Zacarías, hablando de Christo y de su Iglesia, dice así (a): "alégrate grandemente hija de Sion, hija de Jerusalem, alégrate con júbilo, y contento: advierte que vendrá á tí, tu Rey Justo y Salvador, vendrá pobre encima de una pollina, y de un

(a) Zacharias cap. 9.

„ásnillo, hijo de la borrica²⁰⁰, y su Imperio se dilatará de mar á mar, y desde los rios hasta los últimos fines del orbe terraqueo." Quando y cómo nuestro Señor Jesu-Christo caminando, usó de esta especie de cavalgadura, lo leemos en el Evangelio, donde se relaciona asimismo parte de esta profecía, quanto pareció bastante para la ilustracion de la doctrina contenida en aquel pasage. En otro lugar hablando con el mismo Christo en espíritu de profecía sobre la remision de los pecados por la efusion de su preciosa sangre, dice (a): "y tú tambien con la sangre de tu pacto y testamento, sacaste tus presos y cautivos del lago donde no hay agua:" qual sea lo que debe entenderse por este lago, puede tener diversos sentidos, aunque conformes á la fe católica. Yo soy de dictámen, que no hay objeto, que en estas palabras se

(a) Zacharias cap. 9.

nos signifique con mas propiedad , que el abismo y profundidad seca en cierto modo , y estéril de la miseria humana, donde no hay las corrientes de las aguas teras de justicia, sino lodos y cenagales inmundos de pecados: porque de este lago, dice el Real Profeta (a), „lago de la miseria, y del cenagoso lo-
 „do.” Y Malaquías vaticinando de la Iglesia, que vemos ya propagada por Christo, les dice explícita y claramente á los Judíos en persona de Dios (b): „Yo
 „no tengo mi voluntad en vosotros, no
 „me agradais, ni me complace la ofren-
 „da y sacrificio ofrecido de vuestra ma-
 „no; porque desde donde nace el sol
 „hasta donde se pone, vendrá á ser gran-
 „de y glorioso mi nombre en las gen-
 „tes, dice el Señor, y en todas partes
 „sacrificarán y ofrecerán á mi nombre
 „una ofrenda, y sacrificio puro y lim-

(a) Psalm. 39. (b) Malachias cap. i.

pio, porque será grande y glorioso mi nombre entre las gentes.” Viendo pues ya que este sacrificio por medio del Sacerdocio de Christo, instituido segun el orden de Melchisedec, se ofrece á Dios en todas las partes del globo habitado desde el Oriente hasta el Poniente, y que no pueden negar haber cesado el sacrificio de los Dioses, á quienes dice, no me agradais, ni me complace el sacrificio ofrecido de vuestra mano, ¿á qué efecto aguardan todavía otro Christo, ya que lo que leen en el Profeta, y notan ya verificado, no pudo cumplirse por otro, que por el mismo Salvador? Y así poco despues en persona de Dios, dice del mismo Señor (a). „Le dí mi testamento y pacto,
 „en que se contenia la paz y la vida, y
 „le prescribí que me temiese y respetase
 „mi nombre: la ley de la verdad se ha-
 „llará en su boca, en paz andará con-

(a) Malachias cap. i. v. 5.

„migo, y convertirá á muchos de sus
 „pecados, porque los labios del Sacer-
 „dote conservarán la ciencia, y apren-
 „derán la ley de su boca, porque él es
 „el Angel del Señor Todo-Poderoso.”
 Y no hay que admirarnos que llame á
 Christo Jesus, Angel de Dios Todo-Pode-
 roso; pues así como se llama siervo por la
 forma de tal, con que se presentó á los
 hombres; así tambien se llamó Angel por
 el Evangelio que anunció á los mortales,
 porque si interpretásemos estos nombres
 Griegos, Evangelio quiere decir buena
 nueva, y el Angel el que trae la nueva:
 en atención á que hablando del mismo
 Señor, dice en otro lugar (a): “Yo en-
 „viaré mi Angel, el qual allanará el ca-
 „mino delante de mí, y luego al mo-
 „mento vendrá á su templo aquel Señor
 „que vosotros buscáis, y el Angel del
 „testamento que vosotros deseáis: mirad

(a) Malachias cap. 3. (b)

„que viene, dice el Señor Dios Todo-
 „Poderoso, ¿y quién podrá sufrir el dia
 „en que llegare, ó quién podrá resistir
 „quando se dexare ver?” En este lugar
 nos anunció el Profeta la primera y se-
 gunda venida de Christo, la primera, don-
 de dice: “y luego al momento vendrá á
 „su templo aquel Señor, esto es, ven-
 „drá á tomar su carne,” de la qual dice
 en el Evangelio (a): “deshaced este tem-
 „plo, y en tres dias le resucitaré:” la
 segunda, donde dice: mirad que viene,
 dice el Señor Todo-Poderoso, ¿y quién
 podrá resistir quando se dexare ver? y
 en lo que dice, aquel Señor que voso-
 tros buscáis, y el Angel del testamento
 que vosotros deseáis, nos da á entender,
 y significa sin duda, que los Judíos, con-
 forme á las Escrituras, que leen continua-
 mente, buscan y desean hallar á Chris-
 to: pero muchos de ellos, al que buscá-
 dice así: “habéis hablado pesadamente
 (a) S. Joannes cap. 2. in augu-

ron y deseáron, eficazmente no le reconocieron despues de venido, por tener vendados los ojos de su corazon con sus anteriores deméritos y pecados. Lo que aquí llama Testamento, y arriba donde dixo: le dí mi Testamento: y aquí donde le llama Angel del Testamento, sin duda debemos entenderlo del Testamento nuevo, en el qual las promesas son eternas, no como en el antiguo, donde son temporales, de las quales, haciendo en el mundo muchos espíritus débiles y necios grande estimacion, y sirviendo á Dios verdadero por la esperanza del premio de tales cosas temporales, quando advierten, que algunos impíos y pecadores abundan de ellas, se turban. Por eso, el mismo Profeta para distinguir la bienaventuranza eterna del nuevo Testamento, de la felicidad terrena del viejo, la qual por la mayor parte se da tambien á los malos, dice así: "habeis hablado pesadamente
 ,, contra mí, dice el Señor, y pregun-

„ tais, ¿qué hemos hablado contra tí? Dixisteis: en vano trabaja quien sirve á Dios, ¿y qué es lo que hemos medrado por haber guardado exáctamente sus preceptos, y procedido con humildad, pidiendo misericordia delante del Señor Todo-Poderoso? Y es así que tenemos por dichosos á los extraños de la religion de Dios, ya que vemos á todos los pecadores medrados y acrecentados, y á los que han sido contra Dios, salvos y libres de sus calamidades; pero los que temian á Dios, dixéron en contraposición á estas sutiles quejas, cada uno respectivamente á su proximo: todo lo advierte el Señor, y lo oye, y tiene escrito un libro de memoria delante de sí en favor de los que temen á Dios, y reverencian su santo nombre (a).” En este libro que insinúa, se nos significó el testamento nuevo; pe-

(a) Malachias cap. 3. v. 13, 14, 15 y 16.

ro acabemos de oír lo que se sigue (a):
 „ y á estos los tendré yo , dice el Señor
 „ Todo-Poderoso , en el dia en que he de
 „ practicar lo que digo , como hacienda y
 „ patrimonio mio propio : yo los tendré
 „ escogidos , como el hombre que tiene
 „ elegido á un hijo obediente , y que le
 „ sirve bien. Entónces volvereis á consi-
 „ derar , y notareis la diferencia que hay
 „ entre el justo y el pecador , entre el
 „ que sirve á Dios y el que no le sir-
 „ ve (b) ; porque sin duda vendrá aquel
 „ dia ardiendo como un horno , el qual los
 „ abrasará , y serán todos los pecadores , y
 „ los que viven impiamente como paja
 „ seca , y los abrasará en aquel dia , en
 „ que vendrá , dice el Señor Todo-Pode-
 „ roso ; de forma , que no quede raiz ni
 „ sarmiento de ellos : pero á los que tie-
 „ nen y confiesan mi nombre , les nace-
 „ rá el sol de justicia , y en sus alas vues-

(a) Malachias cap. 3. v. 17.

(b) Idem Proph. cap. 4. v. 1, 2 y 3. (a)

„ tra salud y remedio : saldreis , y os re-
 „ gocijareis como los novillos quando se
 „ ven sueltos de alguna prision , y ho-
 „ llareis á los impíos , hechos ya ceniza ,
 „ debaxo de vuestros pies en el dia en
 „ que yo haré lo que digo , dice el Señor
 „ Todo-Poderoso. ” Este es el que lla-
 man dia del juicio , del qual hablaremos ,
 si fuere la voluntad de Dios , mas exten-
 samente en su propio lugar.

CAPÍTULO XXXVI.

*De Esdras , y de los libros de los
 Macabéos.*

Despues de estos tres Profetas , Ageo ,
 Zacarías y Malaquías , por los mismos
 tiempos en que el Pueblo de Israel salió
 libre del cautiverio de Babilonia , escri-
 bió tambien Esdras ²⁰¹ , quien ha sido
 tenido mas por historiador , que por Pro-
 feta ; así como el libro que se intitula de
 Ester ²⁰² , cuya historia en honor de Dios

se halla haber sucedido no mucho despues de esta época , á no ser que acaso entendamos que Esdras profetizó á Jesu-Christo en aquel pasage, donde se refiere, que habiéndose excitado una cuestión y duda entre ciertos jóvenes, sobre qual era la cosa mas poderosa en el mundo, y diciendo uno que los Reyes, otro que el vino, y el tercero que las mugeres, quienes por lo general suelen dominar los corazones de los Reyes; sin embargo, el tercero ²⁰³ manifestó y probó que la verdad era únicamente la que todo lo vencía. Y si registramos el Evangelio, hallamos que Christo es la misma verdad. Desde este tiempo, despues de reedificado el templo, hasta Aristóbulo ²⁰⁴ no hubo Reyes entre los Judíos, sino Príncipes, y la suputacion de estos tiempos no se halla en las santas Escrituras que llamamos canónicas, sino en otros libros, y entre ellos, en los que se intitulan de los Macabéos ²⁰⁵, los quales tiene por canónicos, no los Ju-

díos, sino la Iglesia por los extraños y admirables martirios de algunos Santos Mártires ²⁰⁶ que contienen, quienes antes que Christo encarnase, pelearon valerosamente hasta dar su vida en defensa de la ley santa del Señor, padeciendo cruellimos y horribles tormentos.

CAPÍTULO XXXVII.

Que la autoridad de las profecias es mas antigua que el origen y principio de la Filosofia de los Gentiles.

Así que en la época en que florecieron nuestros Profetas ²⁰⁷, cuyos libros han llegado ya á noticia de casi todas la naciones, aún no existia Filósofo alguno entre los Gentiles, ni quien hubiese tenido tal nombre, porque este tuvo su exordio en Pitágoras ²⁰⁸, natural de la Isla de Samos, quien comenzó á ser famoso, y lograr fama, quando salieron los Judíos de su cautiverio: luego con mayor mo-

tivo se deduce, que los Filósofos que le sucedieron, fueron muy posteriores en tiempo á los Profetas: porque el mismo Sócrates ²⁰⁹, natural de Atenas, maestro de todos los que entónces florecieron, y son los Príncipes de aquella parte de la Filosofía que se llama moral ó activa, se sabe por las Crónicas que vivió despues de Esdras. Á poco tiempo nació Platon ²¹⁰, que sobresalió en muchos grados á los demas discípulos de Sócrates. Y si quisiéramos añadir á estos los que les precedieron, que aun no se llamaban Filósofos, esto es, los sabios, y despues los Físicos, que sucedieron á Thales en la indagacion y exâmen anagógico de las causas naturales, imitando su estudio y profesion, es á saber Anaximandro, Anaxímenes, Anaxágoras y otros varios, antes que Pitágoras se llamase Filósofo: sin embargo, ni aun estos preceden en antigüedad á todos nuestros Profetas, porque Thales, despues del qual siguieron

los otros, dicen que floreció reynando Rómulo, quando brotó el raudal de las profecías de las fuentes de Israel, en aquellas sagradas letras que se extendiesen y divulgasen por todo el mundo: así que, solos los Teólogos Poetas, Orfeo, Lino y Muséo, y algunos otros que hubiese entre los Griegos, se halla que fueron primero que los Profetas Hebréos, cuyos escritos tenemos por auténticos: con todo, tampoco precedieron en tiempo á nuestro verdadero Teólogo Moysés, que efectivamente predicó un solo Dios verdadero, cuyos libros son los primeros que tenemos al presente en el Cánón de los Sagrados, autorizados con la uniforme y general aprobacion de la Iglesia. Y consiguientemente por lo respectivo á los Griegos, en cuyo pais florecieron particularmente las letras humanas, no tienen que lisonjearse de su sabiduría, en tal conformidad, que pueda parecer, ya que no mas aventajada, á lo menos, mas